

El Ladybird Colors canaliza la energía del amor

Desde hace 25 años, Blancpain celebra el día de los enamorados en todo el mundo. Vestido con el vibrante color del amor, el Ladybird Colors Saint-Valentin 2025 se cita con la romántica fase lunar de Blancpain, en su versión de rasgos femeninos, y la adorna con delicados corazones dorados. Esta nueva y apasionada edición limitada está destinada a derretir corazones.

Fresca y vibrante, la colección Ladybird alberga los modelos femeninos más recientes de la marca. Sin concesiones ni en la estética ni en la técnica, sus relojes se distinguen por lucir un aspecto colorido y lúdico y por albergar al mismo tiempo las últimas tecnologías mecánicas. Esta edición Saint-Valentin 2025 no es una excepción.

Esta nueva versión, de 34,9 mm en oro blanco de 18 quilates, que destaca por su personalidad romántica, luce un exquisito color rojo. Con su brazaletes, sus índices y su corazón atravesado por la flecha de Cupido como segundero, el Ladybird Colors Saint-Valentin 2025 juega la carta de la pasión en todos los frentes. La intensidad de los índices, tan profunda como los sentimientos de amor que nos impulsan, es posible gracias a cinco aplicaciones de color realizadas con maestría y meticulosidad, ya que es imperativo calcular con precisión el tiempo de secado necesario entre cada aplicación. Sus índices romanos asimétricos no perturban el equilibrio de la esfera y se combinan maravillosamente con las fases de la luna a las 6 horas. Adornada con sus atributos femeninos —ojos cerrados con largas pestañas, labios carnosos y un lunar en la comisura de los labios—, está acompañada por dos centelleantes corazones dorados y parece flotar sobre una nube de nácar. Procedente de un tipo de concha de extrema blancura que solo existe en cantidades ínfimas, el nácar utilizado para la esfera se caracteriza por su extraordinaria profundidad, que juega con la luz como ningún otro. El engaste, cuya forma evoca dos lunas crecientes, está compuesto por diamantes talla brillante, cuyas proporciones se afinan a medida que el reloj avanza hacia la posición de las 6 h, lo que añade brillo a la esfera. La caja, las asas, la corona y la hebilla también lucen esta piedra preciosa, con un total de más de 2 quilates en toda la pieza.

Con su fuerte personalidad visual y sus notables dotes cronométricas, el Ladybird Colors Saint-Valentin 2025 está limitado a 14 piezas, en referencia al día en que se celebra el Día de los Enamorados.

Ladybird: la excelencia de lo femenino

La colección Ladybird refleja el rol pionero que ha desempeñado Blancpain en la historia de los relojes femeninos. Desde la creación del primer reloj de pulsera automático para mujer, en 1930, hasta los relojes refinados y técnicos de hoy, incluido el movimiento mecánico más pequeño de hace varias décadas, esta colección encarna la pasión de Blancpain por lo extraordinario. Está destinada a las mujeres que no desean renunciar ni a la estética ni a la técnica.

La historia de los relojes femeninos Blancpain está inextricablemente ligada a la determinación de una mujer, Betty Fiechter, que se convirtió en la primera en dirigir una empresa relojera a principios de la

década de 1930. Su inteligencia y su espíritu visionario allanaron el camino a los relojes joya de la marca y les dieron renombre internacional.

Las fases de la luna en el corazón del tiempo

Rostro emblemático de la Manufactura, las fases de la luna encuentran su lugar en el nuevo Ladybird Colors Saint-Valentin 2025, cuyo corazón late al ritmo del calibre 1153L. Reintroducida por Blancpain en 1983 tras la crisis del cuarzo, esta complicación permitió a la empresa demostrar que un reloj mecánico era una prueba de extraordinaria maestría y que el cuarzo nunca podría sustituir a una compleja creación relojera mecánica, convirtiéndose así en el símbolo del renacimiento de la relojería mecánica. La fase lunar distintiva de Blancpain se encuentra en el calibre 1153L, que dispone de una reserva de marcha de 100 horas. Decorado según la tradición de la Alta Relojería, con perlado, achaflanado y *côtes de Genève*, este calibre automático con masa oscilante calada se puede apreciar a través del fondo de cristal de zafiro de la caja.

La revolución del silicio

Auténtica revolución en el mundo de la relojería a principios del siglo XXI, el silicio ha permitido importantes avances en la medición del tiempo. Este material, elástico —pero que al mismo tiempo no se deforma—, duro, ligero y muy resistente a la corrosión, se distingue especialmente por su resistencia al magnetismo, una cualidad muy apreciada cuando se trata de garantizar la precisión.

A diferencia de los años 50, cuando los volantes de los relojes estaban equipados con muelles metálicos que podían magnetizarse, los relojes Blancpain actuales disponen de un muelle espiral de silicio que les permite lucir un fondo de cristal de zafiro y exponer así la construcción única de su movimiento. Gracias a esta tecnología y a este material, el nuevo Ladybird Colors Saint-Valentin 2025 no solo muestra con orgullo el acabado de alta calidad de su mecanismo, sino que también presume de un rendimiento cronométrico superior. Feminidad y técnica van de la mano en este nuevo modelo.